

Testimonio Un retrato coral del maestro de arquitectos

Federico Correa al habla

LÀTZER MOIX

Este libro de conversaciones con Federico Correa llegó a las librerías la misma semana del pasado mes de octubre en la que el arquitecto falleció, a los 96 años, en su piso de soltero de paseo de Gràcia. Desde la portada, que se ilustra con una estupenda foto de Toni Bernad, Correa observa al lector con la cabeza ladeada y una mirada inquisitiva. Viste chaqueta oscura, quizás de cachemir, camisa blanca y corbata moteada. Luce el abundante pelo engominado y peinado hacia atrás. Aunque no se parecían físicamente, su imagen distinguida evoca aquí la de José Luis de Villalonga en la película *Breakfast at Tiffany's*, cuyo reparto encabezó Audrey Hepburn. No podía ser de otro modo. Correa siempre fue un dandy de maneras patricias, impecablemente vestido. En eso fue singular. Y también lo fue porque, a diferencia de tantos otros dandies, fue un hombre con vocación de servicio, plas-

Lluís Clotet, Óscar Tusquets, David Ferrer, Elías Torres... colegas y alumnos que revelan también lo más chispeante

mada sobre todo en su sugestiva, rigurosa y admirada labor docente.

Un *maestro de arquitectos en Barcelona* reúne, con edición de Beatriz de Moura, cuatro conversaciones de Correa con otros tantos colegas que lo tuvieron como profesor en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y/o velaron sus primeras armas profesionales en el estudio que Correa compartió de por vida con Alfonso Milá. Estamos pues ante un retrato coral de Correa, esbozado con las preguntas de colegas que le conocieron bien y con sus respuestas.

En su charla, Lluís Clotet perfila a Correa como una persona generosa, reflexiva, libre; como un maestro dentro y fuera de las aulas, que trataba a sus jóvenes colaboradores profesionales como hubiera tratado a sus discípulos un filósofo en la Grecia clásica. E ilustra lo dicho con algún que otro consejo notable de Correa. Por ejemplo, este: "Hay

que encontrar en uno mismo la raíz de todo lo que haces (en mi caso la racionalización)".

La conversación con Óscar Tusquets –que junto a Clotet se formó en el estudio de Correa– es la más frívola y chispeante. Evoca la relación maestro-alumno, los viajes compartidos o la desinhibida bohemia burguesa en Cadaqués (incluyendo revelaciones sobre los striptease del homenajead). También revisa determinadas obras de Correa y Milá y la relación de ambos con Coderch (enriquecedora, pero no exenta de tormentas), incorpora comentarios maliciosos referidos a otros arquitectos (sobre todo de Tusquets) y da noticia del legado de Alfonso Milá, fallecido en el 2009, que garantizó a Correa una vejez aseada.

David Ferrer muestra en su charla con Correa un afán más documental, incidiendo en su vida académica, arquitectónica, en aspectos históricos o sociales, aportando un interesante volumen de información. Por último, la charla con Elías Torres aborda también, por una parte, aspectos profesionales, desde la relación y el reparto de papeles entre Correa y Milá hasta su selección de materiales. Y bucea además en la dimensión estética del personaje, con revelaciones sobre su característica prestancia –aporta el nombre de su sastrer–, y alusiones al uso de los colores o a la pasión por el dibujo y la fotografía.

Federico Correa ha sido una figura central en la escena arquitectónica y académica barcelonesa durante medio siglo. Este libro, pese a las previsibles reiteraciones y a su propósito más aproximativo que de estudio definitivo, tiene la gran virtud de su viveza, basada en la relación de confianza entre cuantos han participado en él. Interesará por tanto a sus colegas profesionales, pero también a las personas atraídas por la arquitectura, por su ciudad y por un grupo social que disfrutó de tiempos felices y supo afrontarlos con talento, dejando tras de sí una obra digna de recuerdo. |

Un maestro de arquitectos en Barcelona. Conversaciones con Federico Correa

EDITORIAL TUSQUETS. EDICIÓN DE BEATRIZ DE MOURA. 184 PÁGINAS. 19 EUROS

El empresario Luis Conde, fundador y presidente de la referencial firma de 'headhunters' Seeliger y Conde. MARC ARIAS



Ensayo Luis Conde analiza las habilidades y los perfiles clave para un mundo laboral transformado por la Covid

Un cazatalentos en la pospandemia

JUSTO BARRANCO

Los libros sobre la pandemia se suceden. A estas alturas las novedades editoriales de los últimos meses han repasado del derecho y del revés todas las grandes epidemias desde el cretácico, sabemos más de los virus que de los reyes godos y no hay filósofo, incluso fallecido hace 2.500 años, que no se haya pronunciado por escrito sobre la nueva condición ontológica del mundo covidido. En cualquier momento aterrizará en librerías *Más Nietzsche y menos gel hidroalcohólico*, pero entre tanto a nadie se le escapa que sobre todo son las estructuras materiales de nuestra vida las que están transformándose de forma acelerada y sin probable vuelta atrás: pronto Jeff Bezos desbancará a Rockefeller, si no lo ha hecho ya, como el hombre más rico de la historia. Amazon ha contratado entre enero y octubre a 427.300 empleados más, llegando a 1,2 millones globalmente, el 50% más que hace un año. Y eso sin añadir las 100.000 personas que contrata para Navidad ni el medio millón de conductores repartidores con los que trabaja. El nuevo mundo no se atisba ya, sino que está aquí, y el cazatalentos por excelencia, Luis Conde, lo tiene claro: "Cuando la emergencia sanitaria se haya superado, las empresas y los trabajadores deberán ajustar sus actividades y sus perfiles a un nuevo modelo laboral".

Es una de las reflexiones de las que parte su libro *Marcar la diferencia*, un conciso volumen que dedica a explorar los perfiles ejecutivos más relevantes en el mundo pospandémico. Que, insiste, será otro: la Organización Internacional del Trabajo define la situación como "la peor crisis global desde la Segunda Guerra Mundial". Y las consecuencias, valora, repercutirán de forma muy asimétrica en los diferentes sectores de actividad económica. Sobre todo en los trabajadores. Especialmente en los ejecutivos, vaticina. Porque el cese de actividad y la reclusión han hecho perentoria la reevaluación de los perfiles necesarios a partir de ahora.

No saldremos de esta crisis siendo los mismos porque nuestro horizonte de posibilidades habrá cambiado, advierte Conde, que ofrece una guía práctica en medio del marasmo para identificar los perfiles ejecutivos clave tras la pandemia. Partiendo de que los grandes líderes tie-

nen un cuádruple común denominador –poseen optimismo, valentía, un proyecto y lo saben comunicar–, retrata las características que marcarán los perfiles nuevos o que cobren especial relevancia. Como la seguridad en la ejecución, actuando como un ingeniero de central nuclear: párate, piensa, actúa y revisa. O el dominio del ámbito digital, siendo Conde de los que piensan que con el teletrabajo es muy probable que el compromiso y el rendimiento de los trabajadores sean mayores, aunque para algunas actividades limite la información corporal, el *body language*, clave para defender argumentos o generar confianza en el equipo. Hay más necesidades claras: rapidez, acción, escucha, capacidad de generar demanda e innovación y consejos asesores en la sombra con *millennials* talentosos que asesoren

No saldremos de esta crisis siendo los mismos porque nuestro horizonte de posibilidades habrá cambiado, advierte Conde

en temas de rabiosa actualidad, como tiene Gucci desde el 2015.

Los perfiles que necesitarán las empresas pasarán, sí, por las nuevas necesidades digitales y de gestión del cambio y el talento. Desde el *chief digital officer*, que debe acelerar el lanzamiento de modelos de negocio nuevos y digitalizados, a, en un mundo en el que el consumidor tiene la última palabra, el *growth manager*, que controla la toma de decisiones a partir de los datos de la web y del comercio electrónico. Supervisores de equipos multidisciplinarios, directores de ciberseguridad... |

Pero todo, concluye, recordando que somos personas que se relacionan con personas, que es necesario un ambiente laboral con cierto sentido de humanidad, con valores como el esfuerzo continuado, sabiendo liderar para sacar lo mejor de los demás, con el optimismo como motor y generando entusiasmo. Que, recuerda, por suerte también se contagia. |

Luis Conde
Marcar la diferencia

PLATAFORMA. 104 PÁGINAS. 12 EUROS



El arquitecto barcelonés Federico Correa. XAVIER CERVERA